

ETNOGRAFIA POR EL PROFESOR DR. MICHAEL HABERLANDT

ETNOGRAFIA, por el Prof. Dr. Michael Haberlandt, director del Museo Folklórico de Viena. Traducción de la tercera edición alemana por el Prof. Dr. Telesforo de Aranzadi, de la Universidad de Barcelona. Vol. de 302 páginas de 18 X 12 cms., con 105 grabados, 18 láminas y 3 mapas. Biblioteca de iniciación cultural «Colección Labor», Barcelona-Buenos Aires, 1926.

Este libro nos explica los puntos de vista más salientes y las nuevas orientaciones y métodos de estudio que, alrededor de los problemas relativos a la cultura de los pueblos, predominan hoy en el ambiente científico de aquellos pueblos que más han cultivado este ramo del saber.

Como lo exige toda obra que aspira a una concepción sintética, la *Etnografía* de Haberlandt, sin ser precisamente el mejor en su género, es una visión amplia, comprensiva de todo el movimiento cultural de los pueblos del mundo. Está dividida en dos partes. La primera trata de las fuerzas evolutivas de la vida étnica, y la segunda describe las culturas actuales de los grupos humanos.

Es un error de principio y de método estudiar las múltiples cuestiones que suscitan la historia de la civilización y las transformaciones de los pueblos, sin previa investigación minuciosa de todo o de gran parte de lo que hoy nos es dado observar, no sólo en las huellas o vestigios de lo pretérito, sino también en los cambios más o menos profundos y constantes que se operan en el seno de las colectividades étnicas de hoy. Sin embargo, nada más corriente entre nosotros que este desgraciado procedimiento.

En cualquier publicación (libros, revistas, diarios), sea o no científica, se abordan frecuentemente numerosos problemas referentes al ambiente popular, a las corrientes de opinión, al espíritu de la época al carácter de los pueblos y a toda clase de valores culturales, al origen y desarrollo de la religión y de las formas económicas y políticas; se habla también de las leyes que presiden a los acontecimientos históricos.

Pero al tratar de resolver tales problemas, sólo se tiene presente un ejemplo, o a lo sumo una docena de casos, generalmente mal observados, y que, más bien por las exigencias de la comodidad que por las de la razón, son considerados como típicos.

Todavía hace poco cundió entre muchos publicistas españoles la moda de barajar ideas spenglerianas en sus producciones, como si aquéllas representasen el sumum de las adquisiciones científicas de nuestros días en el campo de la filosofía de la historia. El método de Spengler que, si se generalizara en la ciencia de la civilización,



significaría un salto atrás para el progreso de la misma, se halla quizá de acuerdo con las tendencias que todavía laten en el fondo de nuestro ambiente intelectual, hecho que por sí revela una gran desorientación en nuestra cultura.

Por eso creo que los libros, como el de Haberlandt, que abren un ancho horizonte a nuestra investigación y a estudios de detalle, vienen a llenar una verdadera necesidad en los países de lengua castellana.

La versión española, debida al Dr. Aranzadi, tan conocido en el campo de los estudios etnográficos y antropológicos, es de un valor superior al del original alemán, sobre todo en lo que atañe a ciertos problemas en cuya apreciación se ha seguido en la traducción un criterio más objetivo.

Su competencia en estas materias ha permitido al traductor añadir nuevos datos y aun corregir algunos extremos inaceptables según los últimos descubrimientos.

El pueblo vasco figura en muchas páginas de este libro, gracias a los particulares conocimientos del Dr. Aranzadi que ha hecho profundos estudios acerca de la etnografía vasca.

Sostiene que el «euskera» puede incluirse gramaticalmente, como el georgiano, en el tipo de lenguas llamado por Finck de *flexión de grupos* (pág. 126).

En la clasificación de las razas aparece la llamada por Víctor Jacques «pirenaica occidental» con el principal foco en el país vasco. (pág. 108).

En el cuadro general de los pueblos de Europa se vuelve a hablar de los vascos y de sus características, haciendo notar que éstos conservan reminiscencias de la época y cultura europeas, anterior a los indo-europeos (pág. 190).

La publicación del libro de Haberlandt, avalorada con abundantes notas del traductor, es un verdadero acierto de la *Editorial Labor* de Barcelona que de este modo contribuye poderosamente a despertar iniciativas y a orientar actividades en el público estudioso de los países de habla española.

(“Revista Internacional de los Estudios Vascos”, tomo XVII, n.º 1.
San Sebastián, 1926)